

# EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

DIRECTOR - REDACTOR

PEDRO PARRABÈRE

Año XI.

Montevideo, Febrero 10 de 1922

N.º 391

REDACCIÓN: SAN JOSÉ 1168

## DERECHOS Y DEBERES DE CADA CUAL



a acción conjunta de todos los elementos que integran una colectividad como la nuestra, producirá resultados positivos.

Nada se obtiene fuera de la unión y de la disciplina.

Las fuerzas aisladas mueren pronto porque les falta base, esto es, el sostén necesario para robustecerse.

Esa unidad se obtiene levantando el corazón sobre las opiniones personales para dar paso a los intereses generales.

Así se hace patria y se labra un porvenir dignificante y el esfuerzo común arranca el aplauso admirativo.

¿Qué fueran aquellas instituciones que nos sirven de ejemplo si cada uno de sus elementos hubiera querido imponer sus puntos de vista personales con prescindencia de los demás? ¿Cómo hubiera podido desenvolverse esa acción patriótica si faltaba ese espíritu de afectuosidad y de compañerismo que comunica la animación y hace desaparecer los obstáculos del camino?

Esto se ha comprobado muchas veces. La misma historia nos ofrece, a este respecto, muchas enseñanzas.

La raza vasca, probada en tantas jornadas, puede proclamar que, en «Euskal Erria», la acción se ha desenvuelto dentro de un marco de serena cordialidad.

Mas, para el futuro, será preciso robustecer ese principio de manera que esa solidaridad no sólo reine dentro de las diversas Comisiones, sino también entre todos los elementos que integran la Institución.

El ideal colectivo consiste en realizar obra práctica, mientras se encarna el espíritu de la tradición y se encamine la voluntad al cumplimiento del deber.

Los miembros dirigentes de una entidad como la nuestra, miran, al sostener principios conocidos o al adoptar resoluciones que importen el mantenimiento de la unidad común la grandeza de la Institución encaminándola por sendas de paz y de trabajo.

Miremos en torno nuestro y observaremos que la obra realizada

hasta la fecha fué desinteresada, patriótica, elevada y sin apasionamientos.

¡La acción robusta que aconsejaba el deber!

Cada miembro de una entidad como la nuestra debe convertirse en celoso propagandista de las obras que señalan los propios Estatutos, puesto que éstos señalan la orientación que debe seguirse.

Sus Comisiones todas ejercen su acción por su mandato directo, libremente, conscientemente.

Hasta ahora felizmente, la acción personal y colectiva se ha desenvuelto fácilmente.

Debemos congratularnos por ello.

Y a todos nos corresponde velar por la grandeza de la Institución a que pertenecemos y para que nuestros Estatutos sean estudiados con atención.

De esa manera la obra futura tendrá la solidez de la roca.

Y cada cual conocerá sus derechos y deberes.

## Destellos de Historia Vasca \* ¿Qué es eso de "Baskonia"?

Felizmente, poco a poco van aclarándose las confusiones que han existido respecto de muchos extremos relacionados con el País Vasco, pero aún quedan algunas equivocaciones que han llegado a ser tópicos que es preciso desterrar.

Hay muchos que, por ejemplo, llaman bizkainos a todos los vascos. Y no sólo en conversaciones particulares, que entonces el hecho no sería tan lamentable, sino en libros y en públicas conferencias y discursos; más de un libro de texto en vigor en centros de enseñanza españoles pudiera citarse que, entre otros errores de bulto, contienen el de llamar bizkainos a los gipuzkoanos o alabeses, o denominar nos *vascuences* a los vascos.

El Padre Larrañendi, que fustigó sin piedad a estos trastrocadores de denominaciones, escribió con su actual donosura:

«Dijo un predicador en Madrid: *Nació San Ignacio de Loyola en Bizcaya*. Y le interrumpió otro: Miente, voto a Cristo, que no nació sino en Gipuzkoa, donde está Azpeitia, y en su jurisdicción de Loyola. Si fueran de este humor todos los gipuzkoanos, dieran su corrección a todos los que lo tratan de bizkainos. Pero lo miran con tal indiferencia, que callan, viendo que a las cartas de San Sebastián y de

otros lugares de Gipuzkoa un correo ignorante las sella con la estampilla *Vizcaya*.»

Y añadía el gipuzkoano Padre Larrañendi, dando prueba clara de su amor a las demás regiones vascas y a la verdad histórica:

«No estamos mal en Gipuzkoa con el nombre de *Bizcaya*, y *bizkainos*, ni en *Bizcaya* está mal con el nombre de *Gipuzkoa* y *gipuzkoanos*. Todo se nos hace respetable en esos nombres y en ese significado. Con lo que estamos mal, y lo deben estar todos, por la verdad de la historia, es que se diga de Gipuzkoa lo que es propio de Bizcaya, y se diga de Bizcaya lo que es propio de Gipuzkoa.»

Pues bien, un error parecido a ese cometen quienes llaman *Baskonia* al País Vasco. Poco se usa esta denominación en conversaciones, pero con harta frecuencia aparece en artículos, y es, sobre todo, palabra que a muchos debe sonarles muy bien empleada en sonoros párrafos que pretenden encerrar meollo de patriotismo vasco más o menos legítimo.

Decir *Baskonia*, y querer encerrar al País Vasco en esa palabra, es atentar claramente contra los derechos de la historia y de la verdad. Aclaremos un poco este pensamiento para que los lectores no ha-

bituados a manejar obras históricas, sepan a qué atenerse sobre el particular y no usen la voz de *Baskonia* más que en su verdadero sentido, que es mucho más restringido del que quieren aplicarle quienes la emplean sin saber lo que realmente significa.

Antiguamente, Gipuzkoa no formaba, como hoy, un mismo distrito civil. Antes del imperio de Augusto, los gipuzkoanos y todos los habitantes de la costa marítima hasta Asturias, eran conocidos con el nombre de *cántabros*, que equivalía al de *montañeses*.

Ese nombre genérico ocultaba muy bien la falta de un conocimiento exacto de las razas comprendidas en el amplio sentido de esa palabra *cántabros*, pero no podía satisfacer en modo alguno las exigencias de la ciencia geográfica. Así es que conforme ésta fué explorando el terreno, aparecieron subdivisiones dentro de esa categoría general.

Ptolomeo, Pomponio Mela, Plinio, Estrabón y otros ilustres geógrafos que dedicaron a este país sus investigaciones, desglosaron, por decirlo así, el dictado *cántabros*, y concretaron las distintas razas que formaban los montañeses; señalaron la situación de los ríos y las ciudades, y desmenuzaron, por decirlo así, esta región geográfica sólo en conjunto conocida.

Es verdad que estos geógrafos no están del todo acordes en sus obras, pero, después de estudiarlas con detenimiento, los historiadores vascos han fijado con las máximas probabilidades de acierto, las regiones en que Gipuzkoa estaba dividida y la extensión de cada una de estas regiones.

De esos detenidos estudios, de los que, entre otros, el meritisimo Gorosabel arrojó mucha luz, se deduce que Gipuzkoa estaba ocupada por tres tribus distintas: la de los *baskones*, la de los *várdulos* y la de los *caristros*. La parte ocupada por los *baskones* era la *Baskonia*; aquella en que se hallaban los *várdulos* se llamaba *Vardu-*

*lia*; y era conocida con el nombre de *Caristra* la región en que los *caristros* moraban.

¿Qué pueblos de la actual Gipuzkoa formaban parte de la antigua *Baskonia*? Tan sólo tres: Oyarzun, Irún y Ondarrabia. Pero estos tres pueblos solos no eran *Baskonia*; estaban además, en ella, toda Nabarra y parte de Aragón y de la Rioja.

La *Vardulia* era la parte de la actual Gipuzkoa comprendida entre el canal de Parajes y el Río Deba, y entre Ernani y Legazpia. Además formaba parte de *Vardulia* un trozo de Araba; las hermandades de Ubarrundia, Iruiaiz, San Millán, Axparrena y Salvatierra.

La *Caristra* comprendía desde Motriko y Oñate hasta el Ebro; es decir, la parte occidental de la Gipuzkoa de hoy, la oriental de Bizcaya y la llanada y territorio principal de Araba.

Esta división de Gipuzkoa en tres regiones no fué puramente accidental y sin trascendencia ulterior, sino que sirvió luego de base para otras divisiones; y hasta nuestros días han llegado elementos diferenciales de aquella clasificación.

Hablamos ampliamente en otra ocasión de las diócesis a que antiguamente estuvieron sujetos los vascos y de las vicisitudes por que se vieron precisados a pasar en su vida espiritual, por diversas causas que ya señalamos. Pues bien, ya que hablamos de esta división territorial de Gipuzkoa, relacionándola con la eclesiástica, diremos que, desde tiempos muy remotos, los pueblos gipuzkoanos que hemos citado como formando parte de *Baskonia* pertenecían al Obispado de Bayona; los que estaban incluidos en la *Vardulia* pertenecían al Obispado de Pamplona, y al de Calahorra los pueblos gipuzkoanos de *Caristra*.

Las diferencias de lenguaje de los pueblos comprendidos en cada región de las citadas, es una prueba más de que se hallan bien limitadas tal como nosotros las

hemos señalado. Quienes conozcan un poco la lengua euzkérica, fijense en qué pueblos abarcaba cada región, y verán cómo hasta nuestros días han llegado claramente las diferencias de dialecto en los pueblos que pertenecían a *Baskonia*, a *Caristra* y a *Vartulia*.

Pero con todas estas consideraciones vamos apartándonos un poco de nuestro camino. Volvamos a él para terminar este artículo.

Fijada la antigua división de Gipuzkoa se ve que una de las regiones era la *Baskonia*, en la cuál se hallaba también incluida, además de otros territorios no pertenecientes al País Vasco, el antiguo Reino

de Nabarra. Es decir, que la *Baskonia* no tenía del País Vasco más que a Nabarra y a tres pueblos de Gipuzkoa. ¿A qué viene, pues, el llamar *Baskonia* al Pueblo Vasco en general? ¿No es eso un error, un atentado a la historia y a la geografía vascas?

Digamos, pues, *Baskonia* cuando queramos indicar el territorio ocupado por los antiguos *baskones*, pero no lo digamos más para indicar con esa palabra el País Vasco. El que una vez suene bien en un período oratorio o en un párrafo grandilocuente, no da derecho a propagar errores.

JOSE MARIA DE OJARBIDE

## Amurrio - ko \* \* Evolución de la lengua :-

**D**o existe en la creación la uniformidad absoluta que la naturaleza, como operación *ad extra* de Dios, uno y trino, había de manifestarse por la unidad de algo que es común a todos los seres y la variedad de formas que constituyen el conjunto de la creación.

A esta ley primordial se somete igualmente la lengua con desenvolvimiento más amplio e intenso cuanto la psicología humana y su más bella expresión, la lengua, excede a la actividad material de la creación evolucionista. No existe un momento histórico en que la lengua queda estacionaria, sería, porque las lenguas no subsisten más que transmitiéndose de individuo a individuo. Los niños que aprenden a hablar, no reciben toda la lengua completa: no pueden reproducir más que lo que entienden, y es inevitable que matices delicadísimos escapen a su atención.

Al constituir los niños su sistema lingüístico con el que han oído y observado, no reproducen exactamente el sistema lingüístico de las generaciones anteriores.

Aun cuando emplean las mismas formas,

no las sienten siempre de la misma manera.

Por su discontinuidad natural, la transmisión del lenguaje da origen a cambios que en Ezkioga se manifiestan en vocabulario y sintaxis casi *desconocidos* por los que saben *algo* de euzkera en Amurrio. Es que los niños son tanto más libres en frente de generaciones pretéritas cuanto la norma establecida es menos precisa y la unidad no del todo realizada en la comunidad donde aprenden a hablar.

La lengua no se transmite sólo de generación en generación. Produce sin cesar situaciones que entrelazan o que obligan a ciertos individuos a emplear con preferencia a su habla natural la del vecino con quien alternan su comunicación. Así, los gipuzkoarraz mantienen voces que son del dialecto vecino, bizkaino, laburdino, nabarro, etc. y viceversa, y ahí, en Amurrio, como más próximo a tierras extrañas al vasco, estarán introducidas sin duda, muchas expresiones y voces exóticas que, desfigurando el bello carácter de la lengua vasca, hacen que esa variedad sea inasequible al resto de otras regiones vascas.

Porque es de extrañar sobremanera que conociendo *algo* el euzkera de ahí (quiero suponer que nadie conoce las formas dialécticas de otras comarcas tan bien como las de su pueblo nativo o adoptivo), no entienda *algo* siquiera el de otros pueblos que da a conocer *Euzkadi*.

Yo tendría vivísimo placer en leer (y más en oír) la variedad dialectal del euzkera que se habla en Amurrio: nada recrea tanto mi ánimo como el comparar las distintas formas de las ramificaciones euzkéricas.

Si usted nos la diera a *conocer* en información euzkérica de los sucesos locales, que «Kirikiño» había de aceptarle con cariño y nosotros con curiosidad e interés, proporcionaría un gran bien a nuestra lengua común, una en esencia y múltiple en sus manifestaciones.

Es posible que yo desconozca el habla de Amurrio, que, a lo que sospecho, tendrá un fondo de identidad con el que se habla en Bizcaya; pero también extrañará frases genuinas propias de la localidad que, de revelarnos usted, vendrían a enriquecer el depósito de la literatura euzkérica.

Y a este propósito, voy a dirigir a los corresponsales euzkéricos un ruego y una advertencia de utilidad para los que nos interesamos en recoger del pueblo las mil formas y expresiones de la fecundísima lengua vasca. Voy notando de algún tiempo a esta parte que los corresponsales de los distintos pueblos de donde se remite correspondencia euzkérica a *Euzkadi*, van adoptando un estilo idéntico en que las formas locales y expresiones hermosísimas priven por su ausencia. La uniformidad en la escritura ortográfica y la adaptación de

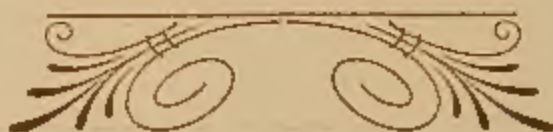
voces neológicas, necesarias de todo punto para la significación de objetos de reciente creación con respecto del euzkera, no ha de impedirnos emplear en nuestros escritos frases castizas y expresiones indígenas de una localidad, siquiera sean *desconocidas* en otras comarcas; antes bien la penuria de expresiones de un pueblo ha de cubrirse con las que se están en otro pueblo, para constituir así el grandioso edificio de la lengua euzkadiana.

Un escrito es tanto más floreciente, rico y expresivo cuanto más recoja el pensamiento de las distintas comarcas o regiones, manifestado por la variedad de frases que siempre responden a ideas y juicios.

Hay, además, una razón poderosa para que los corresponsales se ciñan al habla de las localidades respectivas, además del interés y provecho que presta a los euzkerólogos que se dedican a cazar y sorprender modismos de otros dialectos: es que la información local, escrita correctamente y sometida a la norma general de un dialecto de la región, es leída por la gente del pueblo con placer y avidez, insinuándose poco a poco la afición en leer en euzkera y despertándose la afición y cariño al diario que se ocupa en su propia lengua, y con sus mismas expresiones, de cosas y asuntos que les toca de cerca y constituyen para ellos la mitad de su existencia.

Las variedades dialectales, completando entre sí, contribuyen a la formación de la unidad de la lengua, que, si no puede ser única por ahora, ha de distribuirse en tres grandes grupos dialectales.

E'TAR SINBOREN.



## Una excursión por Navarra \* Por Francisco Grandmontagne

### IV

La Colegiata invertía sus rentas en socorrer a los peregrinos pobres o enfermos. En ocasiones prestó también ayuda a los tercios que retornaban de Flandes. En las épocas de penuria de la monarquía, la Colegiata sostuvo con sus propios recursos los ejércitos de la frontera. Amplio fue igualmente el socorro prestado a los fugitivos del Bearn cuando se introdujo en aquella región el luteranismo y comenzaron las persecuciones religiosas.

El antiguo camino que seguran las peregrinaciones pasa por el interior del edificio, como por un túnel. Pasada la hora de tránsito, cerrábase la puerta de paso abovedado, que era como cerrar a la circulación universal los Pirineos Occidentales.

La iglesia pertenece a la época de transición del bizantino al gótico. En el pequeño museo veo algunas antigüedades interesantes: un trozo de las famosas cadenas de las Navas, tomadas por Sancho el Fuerte; el relicario de Carlomagno, notable obra de orfebrería, en forma de ajedrez, dentro de cuyas casillas, cubiertas por cristales esmaltados, se ven las reliquias dadas por los reyes de Francia y Navarra. Entre otros objetos existe un rarísimo ejemplar manuscrito, en caracteres chinos, de la filosofía de Confucio, regalo de algún remoto peregrino. Allí están también el ejemplar de los Evangelios, sobre el cual juraban los reyes de Navarra a su advenimiento al trono. Por último los dos recuerdos más imponentes: las mazas de Roldán y una babucha del célebre arzobispo Turpin; muerto también, según la clásica «Chanson de Roland», al perecer la retaguardia de las huestes de Carlomagno. ¿Son auténticas todas estas reliquias? Mi acompañante, el canónigo sonríe; yo

le imito. En Roncesvalles es difícil hallar la línea separativa entre la leyenda y la historia. Existía también siempre, según la tradición, el olitante o bocina de Roldán, «que sonaba en Roncesvalles y se oía hasta en Zaragoza». Esta formidable bocina ha desaparecido. Faltan igualmente cruces, cálices y otros objetos de mucha antigüedad y gran valor, que fueron vendidos para contribuir a sufragar los gastos de la guerra de la independencia. Entre las obras de valor artístico que aun existen, merece mencionarse una preciosa imagen de la Virgen, de Juan de Juanes.

Salimos de la Colegiata. Nos despedimos del bondadoso canónigo. Al estrechar su mano, curtida por la nieve y los aires, recuerdo los rudos trabajos de sus remotos colegas medioevales. Su misión, como la de los monjes del monte de San Bernardo, era guiar a los viajeros extraviados en las selvas y salvarlos de la congelación entre los aludes y ventisqueros.

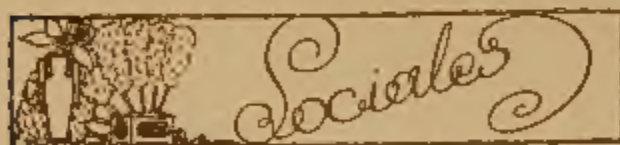
En todo el Pirineo, el oriental, o catalán, el central, o aragonés, y el occidental, o vasco navarro, vive de una manera latente la memoria de Roldán, mezclada en el espíritu popular la historia y la fábula. Roldán, Rolan o Rolando, que de esas tres maneras se le llama, es la figura que personifica el heroísmo sobrenatural de la sociedad cristiana de la Edad Media. Viene a ser en el Pirineo lo que Hércules en la edad pagana. Se le atribuyen el máximo valor y la fuerza máxima. Es una figura prodigiosa, de «juventud risueña», como dice la admirable «Chanson de Roland».

El desastre de la retaguardia del ejército de Carlomagno en los desfiladeros de Roncesvalles, en la garganta que forman Ibañeta y Altabiscar, constituye una de las páginas más truculentas de la historia.

Reduzcámosla a breve síntesis. Hallándose Carlomagno en Paderborn, después de dominar la sublevación de los sajones, presentóse un brillante grupo de musulmanes, a cuyo frente iba el walí de Zaragoza, Ben Alabari. Solicitaban el auxilio de las armas del poderoso monarca contra Abderrahman, emir de Córdoba, en guerra con sus lugartenientes. El emperador aceptó. Después de asegurar las fronteras de Sajonia, reunió en Francia un gran ejército que dividió en dos cuerpos: uno que penetraría por el Pirineo Oriental, y otro, el más brillante, a cuyo frente se puso él mismo, que invadiría por el Pirineo navarro. Cruzó sin novedad los pasos de Ibañeta; llegó a Pamplona que estaba en manos de los árabes y siguiendo por las poblaciones de la cuenca del Ebro, acampó ante los muros de Zaragoza. Allí, en vez de la adhesión al aliado, encontró una fuerte hostilidad. Al llegar a este punto los historiadores sientan diversas hipótesis. La más generalizada es que Carlomagno, más que en calidad de auxiliar, entró como conquistador. Las crónicas musulmanas, compiladas por Conde en su «Historia de la denominación de los árabes en España», expresan la idea política de que Carlomagno quiso aprovechar las guerras de

Abderrahman con los rebeldes para extender su imperio por la península. La sublevación de todos los walís y alcaides de Huesca, Lérida, Balaguer, Tortosa y demás poblaciones de las márgenes del Ebro, colocó en situación apurada al ejército imperial, que resolvió retirarse a Francia ante una posible irrupción de las masas árabes.

Retornó por los mismos pasos de Rancesvalles; dada la angostura de las gargantas, dividió el ejército en dos secciones; al frente de la primera marchaba el emperador; en la segunda, que constituía la retaguardia, iba su sobrino, el gran Rolán, los pares y caballeros, la corte del monarca y los tesoros de la expedición. Marchaba a la deshilada, como lo exigía la naturaleza del terreno. De pronto fueron sorprendidos por los bascones. Apostados en las alturas, entre breñas y riscos, dejaron pasar las fuerzas que dirigía Carlomagno, y cuando ellas habían cruzado la cordillera y se hallaban ya en la Navarra francesa, lanzaron sobre la retaguardia dardos, flechas, piedras, troncos de árboles y toda clase de elementos arrojadizos. Al toque de cuerno se han reunido, en torno del Etcheko Jauna, todos los montañeses.



## Gran fiesta en el Recreo de Malvin

Se verificará el domingo 19

La Comisión de Fiestas ha determinado realizar una fiesta social el domingo 19 del corriente, a la hora 15, en el Recreo de Malvin, Parada 2375, para la que se ha combinado un programa atrayente.

Para que los asociados y consocias puedan concurrir a tan simpático acto, será necesario presentar a la entrada el recibo del mes de Enero, el del corriente mes de Febrero, o el anual.

Son conocidas las disposiciones que rigen para

estas fiestas, cuya realización despierta siempre el mayor interés entre nuestros elementos.

La Comisión de Fiestas exhorta a todos los asociados y sus familias a que concurren a esta reunión familiar.

El N° 24 de La Transatlántica pasa frente al Recreo.

Habrà un servicio de autos para comodidad de los concurrentes en las condiciones conocidas.

Esta fiesta seguramente, tendrá gran resonancia.

Quedan, por tanto, invitados todos los asociados.

Así pasarán momentos de grato esparcimiento.

### D. Esteban Leonis

Ha partido para su estancia situada en el interior de la República, nuestro apreciado consocio y miembro del Consejo Directivo D. Esteban Leonis. Su ausencia durará algunas semanas.

## Por D. Bautista Darrieumerlou

### EL FUNERAL REALIZADO

Ante una concurrencia extraordinaria, que comprobó las grandes vinculaciones con que contaba nuestro consocio D. Bautista Darrieumerlou, recientemente fallecido, se verificó el 31 del pasado, en la Iglesia de la Inmaculada Concepción (Vascos) un solemne funeral por el eterno descanso de su alma.

El templo lucía grandes cortinados convenientemente distribuidos, profusión de plantas y luces, y, sobre el túmulo, se destacaban las iniciales del finado.

El funeral fué precedido por el oficio de difuntos.

Vistos, entre otras, durante el funeral, a las siguientes personas:

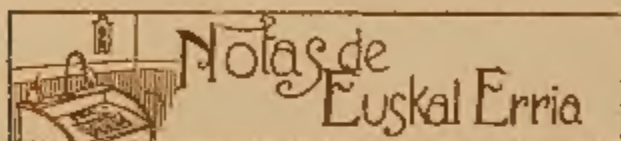
*Señoras y Señoritas:* María Larralde de Bidart, Rafaela L. de Arbizu, Cecilia Elhordoy, Margot Turón de Labat, Nicolasa Quintano de Castañelli, Serafina P. de Manfredi, Florencia Delgado, Aída Rizz, María Isolina Quintano, María Hourcade de Turón, María O-pital de Chabuy, Carmen Aguilar de Gheraldi, Luciana Elhordoy de San Martín, María E. de Mochó, Elena Delgado de Lacoste, María Esther Salaberry, Teresa D. de Revella, María L. San Román de Barbagelata, Graciela B. de Archimut, Angelina Pastorino Llanuri, María Antonia I. de Uriza, Señoritas de Donagoray, María P. de Mendiola, Catalina D. de Beltrami, Antonia Riza de Santomé, Rosa Clouzet Guillermina Gherardi, Victoria P. de Biondi, Enriqueta A. Manfredi de Fasio, María E. de Uriza, Elena B. de Cariguant, Mary Turón Hourcade, Dominga B. de Dafau, Graciela A. de Argil, Fortunata D. C. de Capite, Juana P. de Irujo, María E. de Berroa, María Luisa E. de Salaberry, Juana Daguerre de Lagubona, Marianna Arruza de Aicaz, María I. de Grela, Juana Martina de Barua, María Luisa O. Vid de Mazzini, Teresa Llanuri de Pastorino, Juana Foorodona, Secunlina J. Pintado de Zabala, Piedad E-pranza Brucato de Antunes Maciel, Catalina H. de Gette, Marguerite Correcha de Rodriguez, Magdalena T. de Mochó, Irens G. de Mántaras, Señoritas de Harambure, Magdalena Minetti de Rebello, Juana B. de Rama, Ana Pastorino Harren, María Mochó, Orfilia Carbó de Pou, Lola A. de San Román, Catalina Laborde Bielle, Dominga Albin de Errandoren, Isabel C. Esteban, Felisa S. de Arriart, Leonie Jude de Atoia, Celis C. Casalongue, María Elena F. de Bonnevaux, Tomasa Castro de Durán, Catala P. de Bergarelli, Leonor Fonrodona, Gerónima Bruncato, Graciela D. de Frioni, María Cortabarría, Adela Duboué de Frichou, Cecilia S. de Valentin, Juana María C. de Fernández, Sebastiana I. de Ricart, Mariana Unasara de Idiartagony, Celesta D. de Roques,

María Esther Forcella, María Martha Canón, Angela R. de Forcella, Emilia Tuduri de García, Juana Canón, Ivonne Lacoste, María Elena Dufau, Clementina B. de Donagoray, Anita Franchet de Biestro, María Elena Puech, Juanita Román, Honorina D. de Doyhenart, Josefina A. de Eguluz, Cais Darrieubón Laborde, Ana C. de Lanne, Angelita T. de Sanchezano, Julia Parech, Rufina F. García, María D. de Coulié, Juana M. Etcheverry, Marcela J. Lapenne, Luisa L. de Lascoux, Marianna Carrerou, María J. Maruri, María Marquesau d. Cazenave, Concepción Jorajuria de Gulerán, Rosa Maruri, Catalina P. de Meyriel, Concepción V. de Arrizabalaga, María Oyhamburu de Dorotio, María H. de Etchebarne, Juana Etcheverry de Erramouapé, Marianna B. de Iribarne, Viuda de Labarrere, Virginia Casaballe, Catia Iribarne, Anita Oyhamburu, Carmen B. de Ríos, Dolinda G. de Erramouapé, Justa Salaberry, María B. de López, Adelaida Doria Martha D. de Masetti, Teresa M. Ricart, Eugenia P. de Doria, María V. de Clavijo, Brigida R. de Calafut, Anita Lanne Carrerón, Anita Dehetza, Zelmira R. de Brachi, Marie F. B. de Bolla, Francisca Rectoran Ventura Bañeza, María E. de Roffi, María B. de Aguilera Hourmougue, María Felisa Sarasola, Teresa P. yrano, María E. de Hernández, Juana M. de Ronzoni, Rosa T. de Pantano, Angela Gubietti de Saralegui.

*Señores:* Domingo Larralde, Juan F. Indar, J. Miguel Uriza, Antonio Eguluz, Miguel Rathén, Pedro Dafau, Francisco San Martín, Alberto Berruti, Pedro Bidart, Juan Labat, Lorenzo Zabala, Juan B. Canón, Fermín Irujo, Juan Harambure, Domingo Burón, Miguel Oliva, Pedro San Martín, Manuel Mujica, Juan Oyhenart, Miguel Quintano, Pedro Irigoin, Alfredo Rodríguez Berio, Orestes Barilari, Juan Pedro Laborde, Valentín Donazar, San Juan Etcheperborra, Martín José Mariceurrena, Domingo Arámburu, T. J. Aguirre, José M. Argil, Roger Canón, Sadi Canón, José Capite, Pedro Donagoray, José Durán y Romero, Adolfo Lacroix, Angel Banfi, Lorenzo Laborde, Juan Añor, Eduardo Sasea, Bernardo Parí, Hilario Pintado, Juan Lou-lau, Gerónimo Eyherchabar, Pedro C. Etcheverry, E. Calone, Alberto Valentini, Félix Canón, Juan Mochó, Enrique Darro, Juan Gette, Juan Lagullón, Pedro Goyhenetche, Francisco Erreguerena, Achille Sobronini, Juan Oxcedhay, Domingo Lirana, Juan Etcheberry, Pedro Maisonave, Miguel Casalongue, Juan Soto Alvarez, Juan Semino, Juan J. Tuzo, Domingo Iribarne, Pedro Franchet, Juan E. recari, Francisco Bouzaut, Juan B. Masara, Juan B. Arambel, Isidro Pou, Hipólito Lacourrèges, Juan Hourcade, Esteban Salaberry, Eduardo Castro, León Bidot Naude, Pedro Esperréa, Carlos Arriagangue, Fermín Lujambio, Pedro Hitta, señores Bidondo y Etchemendi, Juan Román, Antonio Muntz, Juan Harambure Tister y Pedro Parrabère.

## D. Justo Benia

Se halla algo enfermo nuestro amigo D. Justo Benia Etchegoyen, Secretario del Consejo Directivo. Por esta razón no asistió a la sesión del 7 del corriente. Nuestros votos por su total restablecimiento.



## Consejo Directivo

ACTA N.º 385

SESIÓN DEL 7 DE FEBRERO DE 1922

Con la presidencia del señor D. Matías Gambia, y con asistencia de los señores Domingo Larralde, doctor Francisco Cortazarria, José Mariezcurrena, Esteban Leonis, Juan Mochó, Domingo Aiscar que desempeñó la Secretaría, y el Director de la Revista social, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erria».

—Una vez que fué leída, se aprobó el Acta de la sesión anterior N.º 385.

—Se proponen como socios, en las condiciones reglamentarias, Plantillas 36 y 38 a):

Vicente Martínez, Activo, N.º 1956, presentada por los señores Arnoldo Aiscar y Jaime F. Larriaga.

Atilio A. Solari Sendic, Cooperador, N.º 1957, por Elido Perera y Rivera A. Prieto.

Juan Alberto Cornú, Cooperador, N.º 1958, por Emilio Merino y V. Blasco.

César N. Conde, Cooperador, N.º 1959, por A. A. Bonora y J. G. Alonso.

Juan C. Costa, Cooperador, N.º 1960, por A. A. Bonora y Antonio Gamberoni.

Carlos M. Soler, Cooperador, N.º 1961, por Antonio Gamberoni y Angel A. Bonora.

Alejandro Álvarez, Cooperador, N.º 1962, por Cecilio Erreguerena y Angel A. Bonora.

José S. Sáenz, Cooperador, N.º 1963, por Adhemar Ayala y Felipe Bordach.

Pedro Ollhaix, Activo, N.º 1964, por Juan Borpabehere y Pedro Balseguy.

Carlos Dassori, Cooperador, N.º 1965, por José Aiscar y Pedro Balseguy.

Francisco J. Dassori, Cooperador, N.º 1966, por Pedro Balseguy y José Aiscar.

Francisco Roudes, Cooperador, N.º 1967, por Juan Gogorza y A. Amarelli.

Emilio García Etchebarria, Activo, N.º 1968, por Manuel Mujica y Martín José Mariezcurrena.

Humberto Pappa, Cooperador, N.º 1969, por A. Caprile y Manuel Mujica.

Francisco A. Beado, Cooperador, N.º 1970, por F. F. Leizarraga y Luis Dreyer.

Oberdán Vazzelli, Cooperador, N.º 1971, por A. Caprile y M. Mujica.

—Léese una carta dirigida al Inspector, señor Esteban Leonis, relacionada con el calentador de baños.

—Se autoriza la compra de lamparillas eléctricas.

—Léese una comunicación del señor Juan Manuel Elisegui, que expone sus deseos de protección para regresar a su patria (Pasa a la Comisión de Beneficencia e Instrucción).

—El señor Ramón Zubiaurre, desde Madrid, y D. José Aguirre, desde San Sebastián, envían al Consejo y a los asociados atentos saludos, los cuales fueron retribuidos por la Secretaría General, en su oportunidad.

—El señor José Aguirre envía, con destino a la Biblioteca social, dos colecciones de hermosas postales y varios folletos muy interesantes. Se agradece esta gentileza.

—El señor Francisco Echenique Anchorena envía notas de agradecimiento al Consejo Directivo y a la Dirección de la Revista social, agradeciendo la que se le enviara acusando recibo del dibujo para la carátula de nuestra Revista social.

—Léese una carta del señor Antonio Echaide, desde Elizondo, relacionada con la venta de postales.

—El señor Tomás Iriberrí Anchorena envía su salutación a la Institución.

—El Ministro de España, Vizconde de la Puente, se despide de «Euskal Erria» con motivo de su partida para España, mientras desea felicidades para el año 1922.

—El Hospital Sanatorio Español comunica que aceptará para su asistencia en ese establecimiento a todos los enfermos que envíe la Institución con las mismas prerrogativas que el Reglamento concede a las sociedades mutualistas, que no sean españolas.

—El señor Ignacio Arco Ferrand, desde Madrid, envía un atencioso saludo a la Institución, cuya gentileza se agradece sinceramente.

—Se acuerda el arreglo del calentador de baños en la suma de \$ 350.

—El señor Francisco Echenique Anchorena, desde Elizondo, por intermedio del apreciado señor D. Juan Lázaro Ormart remite dos nuevos dibujos para la Revista social. Se agradece nuevamente esta fineza del señor Echenique Anchorena, y las recomendaciones del señor Lázaro Ormart.

—Se autoriza la realización de una fiesta el domingo 19 del corriente.

—Excusaron su inasistencia los señores Cazeaux y Benia Etchegoyen.

—Se autorizaron los pagos siguientes:

|                               |        |
|-------------------------------|--------|
| A Mariezcurrena Haos. . . . . | \$ 280 |
| A Angel Somaschini . . . . .  | 15.00  |
| A Barreiro y Cía. . . . .     | 0.75   |

—Se aprueban los balances de Tesorería correspondientes al mes de Enero, el movimiento de socios y valores presentados por la Secretaría General y el de la Administración de la Revista.

—Se trató un asunto de carácter interno con toda amplitud.



# \* "L'UNION" \*

COMPAGNIE FRANÇAISE DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS  
FUNDADA EN EL AÑO 1828

Establecida en París, en su Palacio 9 Place Vendome

Primas realizadas en 1920:

**Frs. 104.426.176.88**

Representante en la R. O. del U.:

**ENRIQUE L. PASTORINO**

Olecinas: CALLE ZABALA 1441

Télefono: LA URUGUAYA 389 Central

MONTEVIDEO

Administración de la Revista «Euskal Erria» — Enero de 1922

|                                                                                                | DEBE      |
|------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| CAJA:                                                                                          |           |
| Enero 1.º. — Exi-tencia en<br>Caja en efectivo . . .                                           | \$ 156.85 |
| 27.- Recibido del señor Juan<br>Arotecharen, cobranza por<br>concepto de avisos . . . \$ 85.10 |           |
| 30. De Tesorería . . . \$ 70.00                                                                | \$ 156.10 |
|                                                                                                |           |
|                                                                                                |           |
|                                                                                                |           |
|                                                                                                |           |
|                                                                                                |           |
| Suma . . .                                                                                     | \$ 311.95 |

V.º B.º

MATÍAS GAMBOA,  
Presidente.

|                                                                                                                         | HABER     |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| CAJA:                                                                                                                   |           |
| Enero 5. — Pagado a Viu-<br>da e hijos de Z Tolosa,<br>por impresión de los nú-<br>meros 385, 386 y 387 . . . \$ 126.00 |           |
| 27. Pagado a Parrabère, por<br>relación . . .                                                                           | 20.00     |
| 29. A Juan Arotecharen, 6/10<br>de comisión por cobran-<br>za de \$ 85.10 . . .                                         | \$ 5.10   |
| 29. Porte Pago, Noviembre<br>y Diciembre 1921 . . .                                                                     | 4.36      |
| Estampillas y conducción<br>de la Revista. . .                                                                          | 2.50      |
|                                                                                                                         | \$ 167.96 |
| Saldo que pasa a Febrero 1922 . . .                                                                                     | \$ 143.99 |
| Suma . . .                                                                                                              | \$ 311.95 |

Justo Benia Etchegoyen,  
Secretario.

Mannet Mujica,  
Administrador.

**EUSKAL ERRIA**



Montevideo, Enero 31 de 1922.

**ESTADO de la Caja en el mes**

**Ingresos:**

|                                                          |             |
|----------------------------------------------------------|-------------|
| Saldo del mes anterior . . . . .                         | \$ 1.285.94 |
| <b>A SECCIÓN BENEFICENCIA E INSTRUCCIÓN:</b>             |             |
| Por entrega de su Tesorería . . . . .                    | \$ 129.54   |
| <b>A RECREO SOCIAL DE MALVÍN:</b>                        |             |
| Por alquiler de Diciembre de 1921 . . . . .              | 20.00       |
| <b>A CUOTAS A COBRAR:</b>                                |             |
| Por entrega del cobrador señor Juan Arotcharen . . . . . | 579.00      |
|                                                          | 728.54      |
| Suma . . . . .                                           | \$ 2.014.48 |

**Egresos:**

|                                                                                                  |             |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| <b>POR COMISIONES:</b>                                                                           |             |
| Compr. N.º 99. — A Juan Arotcharen, 6 % de comisión sobre \$ 579.00 . . . . .                    | \$ 34.74    |
| <b>GASTOS DE PROPAGANDA:</b>                                                                     |             |
| Compr. N.º 100. — Entregado al Administrador de la Revista social, señor Manuel Mujica . . . . . | 70.00       |
| <b>GASTOS GENERALES:</b>                                                                         |             |
| Compr. N.º 101. — A Teléfono Secretaría . . . . .                                                | 15.00       |
| » » 102. — » D Nicolás Inciarte, alquiler que vence el 31 de Enero de 1921 . . . . .             | 120.00      |
| » » 103. — » D Pedro Beteguy, sueldo del mes y administración . . . . .                          | 95.00       |
| » » 104. — » P. Larrobé e, sueldo de Secretaría . . . . .                                        | 50.00       |
| » » 105. — » Gastos diversos s/r . . . . .                                                       | 2.66        |
|                                                                                                  | 387.40      |
| Saldo que pasa a 1.º de Febrero de 1922 . . . . .                                                | \$ 1.627.08 |

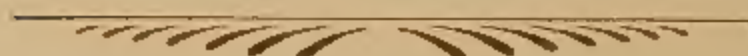
S. E. u O.

V.º B.º

**MATÍAS GAMBOA,**  
Presidente.

*José Mariezcurrena,*  
Tesorero.

*Justo Benia Elchegoyen,*  
Secretario.



# MOVIMIENTO DE SOCIOS

## MOVIMIENTO DE VALORES

ENERO de 1922

| MOVIMIENTO DE SOCIOS |           |     |   | MOVIMIENTO DE VALORES                      |          |           |          |                                            |           |
|----------------------|-----------|-----|---|--------------------------------------------|----------|-----------|----------|--------------------------------------------|-----------|
| Anuales              | Mensuales | A   | M | DESCRIPCIÓN                                | Ingresos | Mensuales | Anuales  | Casilleros                                 | Varios    |
| 51                   | 538       |     |   | Existencia en 30 de Enero de 1922 . . .    |          |           |          |                                            |           |
|                      |           |     |   | Impagos atrasados según lista N.º 59 . . . | \$ 2.00  | \$ 156.00 | \$ 36.00 |                                            |           |
|                      |           | 538 |   | Recibos hechos según lista N.º 60 . . .    |          | \$ 538.00 | \$ 48.00 |                                            |           |
|                      |           |     | 2 | Ingresados N.º 1954 y 1955 . . .           | \$ 2.00  | \$ 2.00   |          |                                            |           |
| 51                   | 540       |     |   | Sumas . . .                                | \$ 4.00  | \$ 696.00 | \$ 84.00 |                                            | \$ 2.00   |
|                      |           |     |   | Impagos de este mes . . .                  | \$ 2.00  | \$ 170.00 | \$ 24.00 |                                            | \$ 517.00 |
|                      | 10        |     |   | Borrados (con deudas) . . .                | \$ 2.00  | \$ 526.00 | \$ 60.00 |                                            | \$ 60.00  |
| 51                   | 530       |     |   | Socios para Febrero de 1922 . . .          |          |           |          | Efectivo recibido del cobrador, según caja | \$ 579.00 |

S. E. u O.

José Markezurrena,  
Tesorero